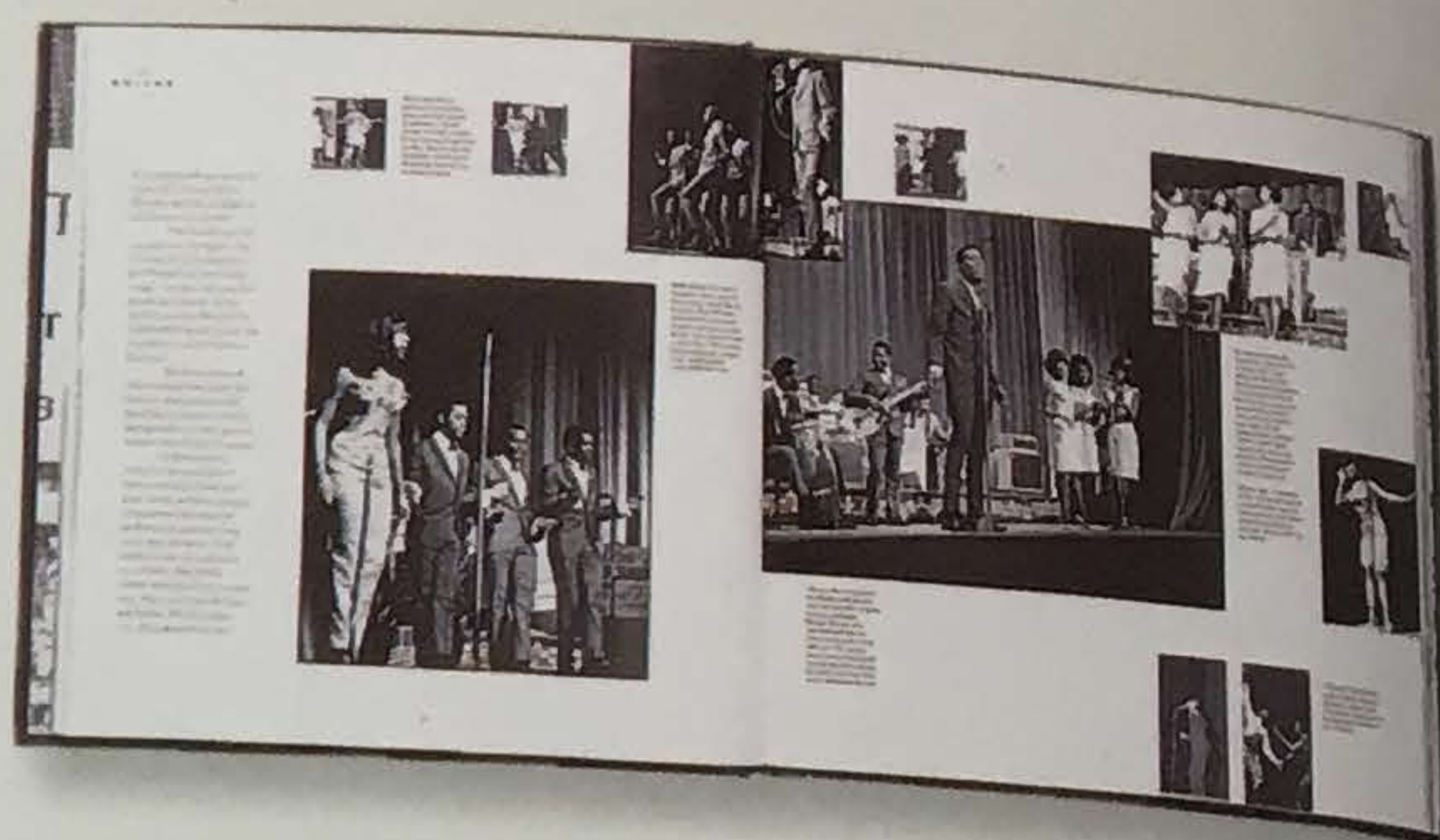
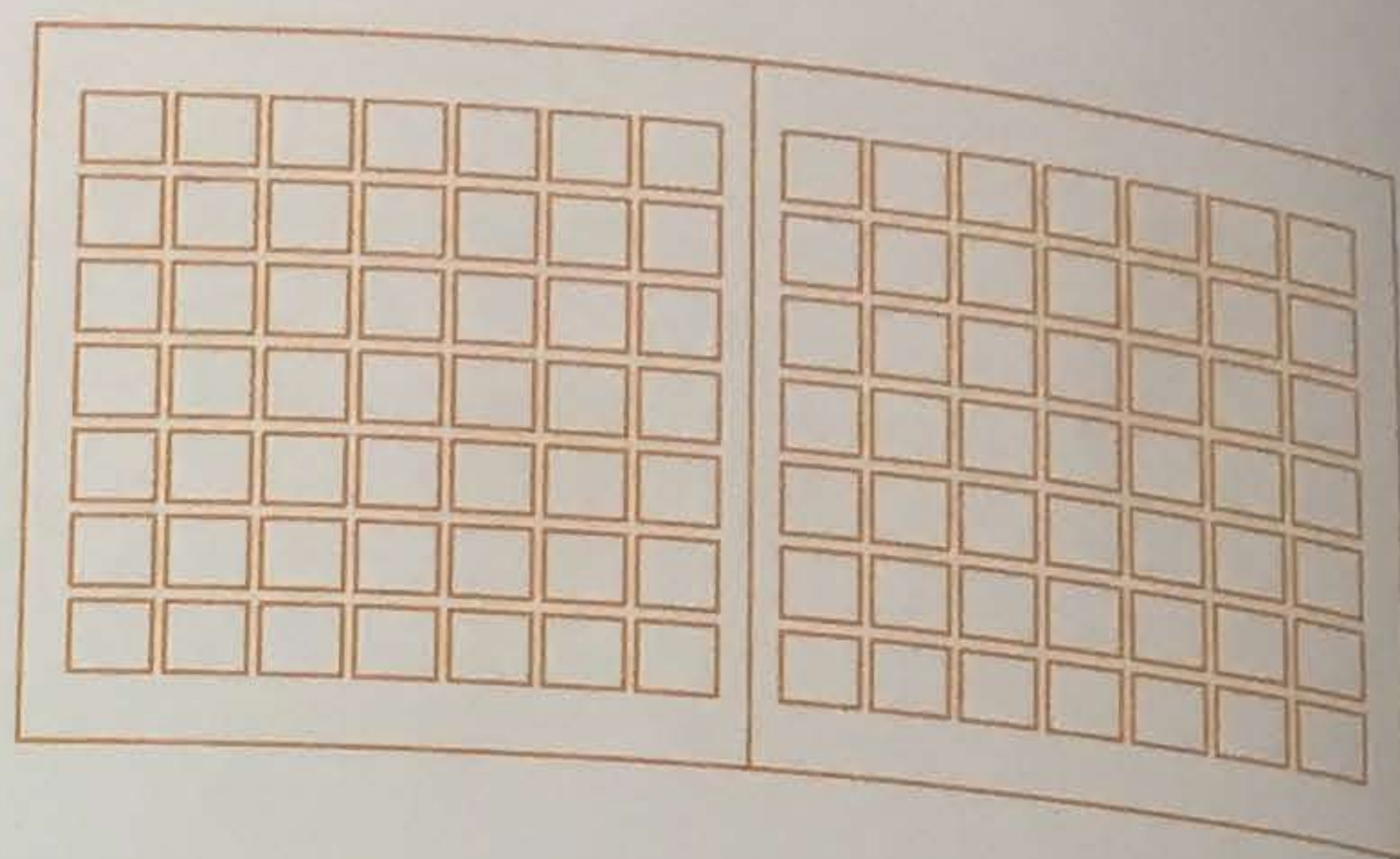
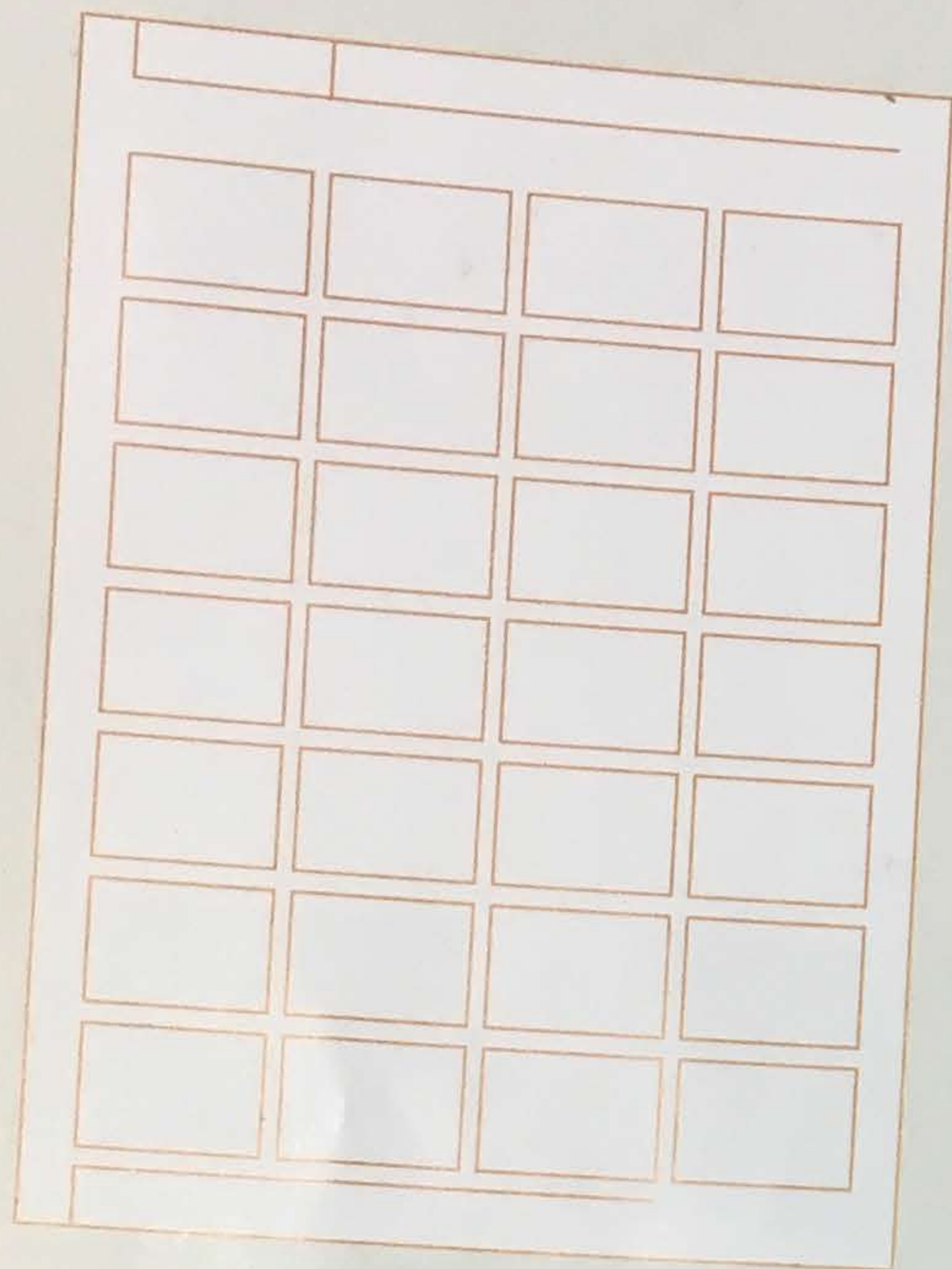


Titulares, imágenes y pies de foto se coordinan en este periódico mediante una retícula modular.

Una gran variedad de formatos de imagen, texto y pies de foto se unifican en una presentación de "álbum de recortes" para este libro ilustrado.



## Retícula modular

Los proyectos de gran complejidad requieren cierto grado de control que va más allá del que ofrecería una retícula de columnas. En esta situación, la elección más eficaz podría ser una retícula modular. Una retícula modular es, en esencia, una retícula de columnas con un gran número de líneas de flujo horizontales que subdividen las columnas en filas, creando una matriz de celdas que se denominan *módulos*. Cada módulo define una pequeña porción de espacio informativo. Agrupados, estos módulos definen áreas llamadas *zonas espaciales*, a las que pueden asignarse funciones específicas. El grado de control dentro de la retícula depende del tamaño de los módulos. Los módulos pequeños proporcionan mayor flexibilidad y precisión, pero el exceso de subdivisiones puede resultar confuso o redundante.

Las proporciones de los módulos pueden determinarse de muchas formas. A veces, por ejemplo, el módulo puede tener la anchura y la longitud de un párrafo medio de texto principal, en un cuerpo de letra determinado. Los módulos pueden ser de proporción vertical u horizontal, y esta decisión puede estar vinculada al tipo de

imágenes que se vayan a organizar, o bien al tono general que el diseñador considere más adecuado. Las proporciones de los márgenes deben considerarse de manera simultánea a las de los módulos y los medianiles que los separan. Las retículas modulares se utilizan sobre todo para coordinar los sistemas extensivos de publicación. Si el diseñador tiene la oportunidad de considerar todos (o la mayoría de) los materiales que se quieren presentar por medio de un sistema determinado, los formatos pueden convertirse en una extensión del módulo, o viceversa. Regulando las proporciones de los formatos y del módulo entre sí, el diseñador alcanza varios objetivos. Interrelacionar los formatos implica que puedan utilizarse juntos de un modo armónico; y, además, será más probable que puedan imprimirse al mismo tiempo y, por consiguiente, con un coste mucho más bajo.

Una retícula modular también resulta adecuada para el diseño de información tabulada, como cuadros, formularios, programaciones o sistemas de navegación. La repetición rigurosa del módulo ayuda a estandarizar el espacio de las tablas o los formularios, y también puede contribuir a

integrarlos en la estructura del texto y las imágenes que los rodean.

Aparte de sus usos prácticos, la retícula modular ha desarrollado una imagen estética, conceptual, que algunos diseñadores encuentran atractiva. Entre las décadas de los cincuenta y los ochenta, la retícula modular se asoció a un orden político o social ideal. Esta tendencia encuentra su origen en el pensamiento racionalista de la Bauhaus y el estilo internacional suizo, que celebran la objetividad y el orden, la reducción de elementos hasta llegar a lo esencial, y la claridad formal y comunicativa. Los diseñadores que suscriben estos ideales a veces utilizan retículas modulares para expresar este racionalismo en forma de una capa de interpretación superpuesta a un elemento de comunicación determinado. Incluso los proyectos con requisitos de información sencillos o formatos simples pueden estructurarse con una retícula modular; de ese modo se les confiere un significado adicional de orden, claridad y reflexión o bien una apariencia urbana, matemática o tecnológica.